

CATALUÑA  
2 cuartos.

# EL TUPE

RESTO DE ESPAÑA  
10 céntimos.

POLÍTICO, SATÍRICO-ILUSTRADO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Península: Un mes, 2 reales.—Seis meses 11.—Un año 20.  
Ultramar y extranjero: Seis meses 24 rs.—Un año 40 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

HOSPITAL, 155, principal.  
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

En Madrid, D. Eustasio Portillo, Mayor, 3. Resto de España todas las librerías y correspondientes, y directamente enviando el importe adelantado en libranzas de Giro Mutuo.

## ADVERTENCIA.

Se recuerda á los señores correspondientes que se hallen en descubierta con esta Administracion se sirvan hacer efectivo desde luego el importe de sus adeudos, si no quieren sufrir retardo en los envios sucesivos.

## PERFECTAMENTE.

Supongo á todos los lectores de EL TUPE enterados de la escision realizada en el seno del partido democrático progresista. El señor Martos y sus amigos han creido que los zorrillistas y salmeronianos eran demasiado revolucionarios y se han separado de ellos.

Estaba prevista la evolucion, señores martistas; yo entiendo que ni á un solo republicano habrá sorprendido el cambio de frente de don Cristino.

Porque realmente para el señor Martos era peligroso comprometerse demasiado en los procedimientos democráticos, y habrá dicho para su capote:

— No hagamos el calavera, y no nos anulemos para el porvenir. La cosa no está segura, y el dia menos pensado, quién sabe lo que podrá ocurrir. Prepararemos la red para pescar una carterita.

Y el hombre se ha dirigido, *por ahora*, hácia la derecha republicana, que mas tarde todo se andará, y yo espero verle aún al lado de sus antiguos amigos los demócratas de la *fosforita*.

Pero aquí entran mis confusiones.

El señor Martos se ha declarado partidario de una república conservadora que haga posibles las simpatías del ejército y de las clases acomodadas. Quiere ser republicano, segun dice, pero le asusta la blusa y el gorro frigio; él prefiere una república de frac y guante blanco, con mucha caballería, infantería y artillería; con sus frailecitos y sus canónigos frescotes y orondos, bien retribuidos y perfectamente conservados.

Pero, señor, ¿no es esto lo mismo, lo mismísimo que quiere el señor Castelar? ¿No se proponen uno y otro ir á la república por el camino de la propaganda le-

gal y bajo la égida protectora de los reaccionarios?

Pues permítame don Cristino que por esta vez dude de su claro talento. ¿Había mas que tener valor bastante para decir de una vez que se iba resueltamente con don Emilio? ¿A qué multiplicar los nombres de las fracciones políticas, cuando solo el nombre ha de separar ya á castelaristas y martistas?

Y aquí tienen ustedes explicado por qué yo me alegro de esta nueva evolucion marto-monterista, porque ella libra á la democracia de una rémora, y facilita la coalicion honrada y digna de todos los que son republicanos de verdad.

Poco á poco nos vamos descartando de lo que no nos sirve; es la eterna ley de la naturaleza; los elementos heterogéneos no pueden jamás asimilarse ni fundirse; es imposible la combinacion de sustancias que se repelen.

El señor Martos no se va de la democracia; sencillamente consigna con su última evolucion que nunca ha pertenecido á ella, y algo es algo. Con esto ya saben á qué atenerse muchos que vivian ilusos con las magníficas palabras del magnífico don Cristino.

Yo, la verdad, desde que dias pasados le vi que *juraba*, cogido del brazo de don Emilio, dije para mí: « ¡Que me claven en la frente todos los milagros que tú hagas, Cristinito! » Y ya lo van ustedes viendo; hace milagros, pero ¡qué milagros!

Yo no sé lo qué harán todos los republicanos de verdad en vista de lo ocurrido; pero me parece adivinarlo. En primer lugar, me figuro que nadie ha de llorar la pérdida de don Cristino. Pero, hombre, ¿cómo hemos de llorar si sabemos lo que sucedió con dicho señor durante el periodo revolucionario?

Despues, yo creo que todas las fracciones democráticas seguirán trabajando en su propaganda y en su organizacion como si tal cosa.

Hasta me atrevo á asegurar que se trabajará un poquito mejor, porque habrá menos obstáculos para que nos organicemos y nos entendamos por completo.

Porque advierto á ustedes que la coalicion entre los republicanos es ya un hecho, como lo es que nos organizamos á pedir de boca, y nos entendemos con solo mirarnos los unos á los otros.

¡ Pues no hemos de entendernos ! Poco podemos hablar por medio de la prensa, pero con eso poco basta para que cada hijo de vecino se ponga al cabo de la calle, y esté mas avisado que una ardilla.

Esto es un buen síntoma. Yo no sé qué pensarán de todo ello los Sagastas, Martos, Castelares y demás compañeros, amigos de frailes y curas; pero lo que sí sé con toda certeza es que se escaman con solo observar que nos entendemos, y que la satisfaccion de verse ellos reunidos en aspiraciones casi comunes, se compensa con el disgusto de observar cómo nosotros vamos ya siendo mayorcitos de edad.

Pues no hay mas que tener paciencia; la lucha entre la libertad y la reaccion está empeñada. Cada cual que se vaya á su campo. ¿Hay alguien que se encuentre mal en el de la democracia? Que imite al señor Martos, y diga, como él, que odia los gorros frigos.

Este deslinde nos parece bien; repetimos lo que indicamos al principio: ¿Se van los tibios y los vividores? Pues, perfectamente.

## NUESTRO GRABADO.

Los *grandes* periódicos ilustrados acostumbran dedicar siempre algunos trabajos á explicar el significado de los grabados que ofrecen al público.

¿Por qué no ha de seguir EL TUPE, si quiera algun dia, este ejemplo?

Sobre todo cuando, como sucede hoy, conviene llamar la atencion sobre un cuadro cualquiera tomado del natural.

Todos conocemos la suerte que espera en este pais al que trabaja y al que produce.

Empiecen ustedes por poner en prensa su caletre para dedicarse á un trabajo cualquiera; combinen los elementos necesarios; hagan prodigios de actividad y de inteligencia para ganar un pedazo de pan con el sudor de su rostro.

Y bien, ya está todo preparado; ustedes han empezado á soñar con el bienestar que van á llevar á su familia, trabajando sin descauso; ya no irán los chiquillos casi desnudos; van á cesar las

EL TUPÉ.

EL ÚLTIMO MONDO.

AÑO 1.º N.º 22.



Mi trabajo y mi sudor,  
mi sangre y vida me quita,

y mi existencia marchita

(suprimido el último verso p. o. del Excmo. Ser. Gob. Civil.)

*¿Esta plaga fununciona?*

privaciones, las angustias, los días de hambre para aquellas inocentes víctimas; á trabajar y á gozar de la vida.

¿Si? Pues siento decir á ustedes que se han equivocado de medio á medio.

No contaban con la huésped, y la huésped se presenta bajo la forma del fisco, que alarga su despiadada garra para recoger, antes que ustedes, el fruto de su trabajo.

El impuesto de subsidio, la cédula, la contribucion en la interminable serie de sus formas; el eterno espediente, la ritualidad burocrática que rodea y aprisiona en su red á todo el que pretende moverse... no hay remedio, no es posible trabajar.

—Pero, señor, yo tengo derecho á que se me proteja, á que no se pongan obstáculos á mi actividad. Yo soy agricultor, ó soy industrial, ó comerciante; yo trabajo, y este trabajo es la fuente de la riqueza pública. Yo tengo derecho á que se me ayude, puesto que contribuyo á la vida de todos.

Pero está el mal en que hay muchos que no producen, y éstos necesariamente han de vivir del jugo de los demás, de la produccion de los otros.

Y aquí tienen ustedes á las sanguijuelas, á los zánganos, á todas esas especies de chupadores y parásitos que caen sobre el pueblo, y le agobian, le absorben, le aniquilan y agotan en su origen las únicas fuentes de la prosperidad del país.

Todo el mundo ha llegado á convenirse de que trabajando no se consigue mas que vivir constantemente en la miseria.

¡Bonita convicción!

Y como consecuencia, la gran mayoría de los hombres se dedica á explotar la buena fé y el trabajo de los demás, viniendo de esta manera á aumentar el inmenso ejército de los parásitos.

• La política se ha convertido en la gran panacea para los que no quieren trabajar. ¿Para qué ha de buscar pleitos el abogado, ni trabajo honrado el hombre de letras, cuando se puede ser diputado?

Al llegar á esta altura se abren ya por sí mismas las puertas del paraíso, y la fortuna se viene á la mano, sin que haya que trabajar para alcanzarla.

En medio de todo ese movimiento de ambiciones y concupiscencias egoístas está el pueblo, el pobre pueblo, agobiado, esquilado, anémico y espirante de miseria; imposibilitado para moverse y trabajar, porque solo se atiende á exprimir la última gota de su sudor, sin que una mano amiga venga á sostenerle en el penoso camino del trabajo.

¿Puede esto continuar así? El trabajo y la produccion ¿han de ser eternamente explotados por los que ni trabajan ni producen?

Que se fijen nuestros lectores en la triste realidad del cuadro que hoy les ofrecemos, y que piensen en el porvenir.

## CAPIROTAZOS

Los periódicos conservadores andan á la greña con los fusionistas, porque alguien ha hablado de establecer escuelas de tauromaquia.

En cambio los amigos de los primeros gastaron once milloncitos de reales en la confeccion de aquel célebre hipódromo.

Paréceme á mí que el pueblo *pagano*, si estuviera para bromas, que no lo está, cantaría al oírlos:

Constitucionales  
y conservadores,  
todos son iguales,  
¡todos son peores!

\*\*\*

Continúan las huelgas que es una bendicion. Ahora parece que los dueños de varias fábricas de tejidos é hilados de Mataró se han dado de baja en las matriculas de la contribucion industrial.

¿Y qué? dirán los sagastinos; ¿quién se para en esas pequeñeces, cuando hemos conseguido el gran triunfo de que Inglaterra aplauda nuestra gestion económica?

¡Ah, valientes! Ellos buscan el aplauso de los extranjeros, mientras el país está en vísperas de una espantosa miseria.

¡Oh, pueblo español...! ¡Pueblo...!!  
¡Pueblo!!!

\*\*\*

Hemos recibido el discurso pronunciado por don Joaquin Madolell en la sociedad *Velada de Artistas* de Málaga.

El señor Madolell ama la libertad y cree que en ella está el remedio para los males que aquejan á las clases proletarias.

Estamos perfectamente conformes.

En cada poblacion hacen falta media docena de oradores como el señor Madolell.

Si los hubiera, no predominaría la teocracia, ni nos engañarían los muchos jesuitas de levita que andan por esos mundos.

Ni nos haría tan felices el señor Sagasta.

\*\*\*

El señor Posada Herrera, interrumpiendo en su discurso parlamentario al señor Carvajal, ha dicho que *hasta ahora* la nacion ha respetado ciertas instituciones.

Ese *hasta ahora* vale un Perú.

Bien, don José, muy bien; hace usted perfectamente en no comprometerse en

profecias para el día de mañana; ¡están los tiempos tan malos para hacer vaticinios! ¡Quién sabe lo qué sucederá mañana!

\*\*\*

Entre las nuevas publicaciones periódicas que nos han hourado en la semana anterior figura *La Rana*, periódico doblemente ilustrado que se publica en Boleña.

Le agradecemos la visita y se la devolvemos.

## CHARADA.

Nadie en el mundo se atreve  
contra primera y segunda,  
á no ser que el nombre lleve  
de prima y cuarta que abunda  
por la teocrática plebe.  
La tercia, lector amigo,  
vos pronunciarla debeis,  
cuando el todo lo acerteis,  
por si es verdad lo que digo.

M. M.

(La solucion en el número próximo)

## EPIGRAMA

El alcalde de un lugar,  
con despótico albedrio,  
á todo cornudo al rio  
desde el puente mandó echar.  
La alcaldesa, al escuchar  
la sentencia que dictó,  
al alcalde preguntó:  
—Marido, ¿sabes nadar?

M. M.

## SOLUCIONES

correspondientes al número anterior:

CHARADA: A-ti-la no.

# ANUNCIO

Almanaque de EL TUPÉ.

Por un real de vellon se cura el mal humor de los que comprenden el librejo.

Se vende en la administracion de este periódico, Hospital, 155; en el kiosko de la Rambla, frente al café de Colón, y en todos los puntos donde se vende EL TUPÉ.

Que aproveche la ocasion el que no quiera quedarse sin el almanaquito, porque el público lo ha tomado por su cuenta y está agotándose la edicion.